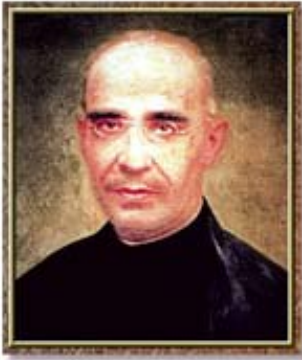


Luis Martín XXIV General



Quinto General español. Luis Martín García nació en Burgos, 1846. Noviciado en Loyola. Expulsada la SJ por la revolución de 1868, Martín prosiguió la Filosofía en Vals y la Teología en Poyanne (Francia). Celebró su primera misa en Lourdes. Expulsados los jesuitas de Francia por la ley Ferry, pasó a ser Rector en Salamanca, primer Rector de Deusto y Provincial de Castilla (1886). Anderledy le llamó a Roma y, antes de morir, le nombró Vicario. Martín fue electo Prepósito por la CG XXIV, que él mismo se encargó de preparar. Se conservan de su puño y letra unas voluminosas *Memorias*.

Gobierno: 1892-1906.

Contexto político-religioso.- Para evitar conflictos, el Papa sugirió que la CG se reuniese fuera de Italia. El lugar elegido fue Loyola. La carrera armamentista prosigue en Europa y se configuran dos bloques enfrentados. También ascienden dos potencias militares y económicas no europeas: Estados Unidos y Japón. En 1898, España pierde los últimos restos de su Imperio –Cuba, Puerto Rico, Filipinas- en la guerra con EE.UU. Entre 1899 y 1901, China es sacudida por la rebelión nacionalista de los *bóxers*, en la que fueron martirizados 32 mil cristianos, incluyendo cuatro jesuitas franceses (**León Mangin** y compañeros mártires). **Pío X**, electo en 1903, combate sin cuartel las doctrinas *modernistas*, y cuenta para ello con el apoyo total del P. Martín.

Hechos de su Gobierno.- La CG continuó la línea restauracionista mantenida desde 1814: aplicación literal de las normas antiguas, en lugar de intentar un ajuste a los nuevos tiempos. Estas pautas explican el rigorismo de Martín en cuanto a disciplina religiosa. Su primera decisión importante fue visitar diversas Provincias europeas, para alentar el trabajo de sus súbditos. En la carta *De aliquibus nostrorum temporum periculis cavendis*, alertó a los NN. de dos peligros modernos: la ligereza de espíritu y la falsa libertad. La CG había recomendado también que la Curia General volviera a Roma. Esta meta se cumplió en 1895, gracias a una mejoría en la situación política italiana; la Curia se instaló en el Col. Germánico. Desde allí, el General emprendió la tarea de reorientar nuestro apostolado, privilegiando las obras culturales de largo alcance y la acción social, en la línea de *Rerum Novarum*. En Londres, el jesuita irlandés **George Tyrrell**, empeñado en la búsqueda del Jesús histórico y en la indagación bíblica, tuvo repetidos problemas con el Santo Oficio; pero fueron sus heterodoxas ideas sobre el Infierno las que condujeron a Martín a expulsarlo de la SJ –feb. 1906-. Tyrrell murió al año siguiente y la Santa Sede prohibió que fuese enterrado en un camposanto; tal era la dura legislación antimodernista de Pío X.

En 1905, se detectó un cáncer en el brazo derecho de Martín. Éste le fue amputado. El Prepósito soportó con firmeza y edificación su mal, que terminó doblegándolo el 18 abr. 1906, a sus 59 años de edad.

Su legado.- Martín fue hombre de grandes iniciativas y una de las más trascendentales fue la redacción de una historia definitiva de la Compañía, desde sus orígenes ignacianos y empleando todos los documentos disponibles. Este proyecto se plasmó en *Monumenta Historica* (MHSI), la célebre colección de más de 150 volúmenes escrita por jesuitas competentes en sus áreas específicas. También animó a los Nuestros a narrar la historia de sus respectivas provincias: España, Astráin; Italia, Tacchi Venturi; Francia, Fouquerey; Alemania, Duhr; Portugal, Rodrigues. Nuevas misiones: Jamaica y Honduras. Martín animó a los jesuitas españoles en la creación de su revista *Razón y Fe*, y a los portugueses en la creación de *Broteria* (1901-02). A su muerte la Orden contaba con 15.660 miembros y 209 colegios, que educaban a 52.700 estudiantes.